

PERÚ

Actualidad Política y Económica

Madrid: 20 de enero de 2012



PANORAMA POLÍTICO: VICTORIA DE HUMALA Y GIRO AL PRAGMATISMO

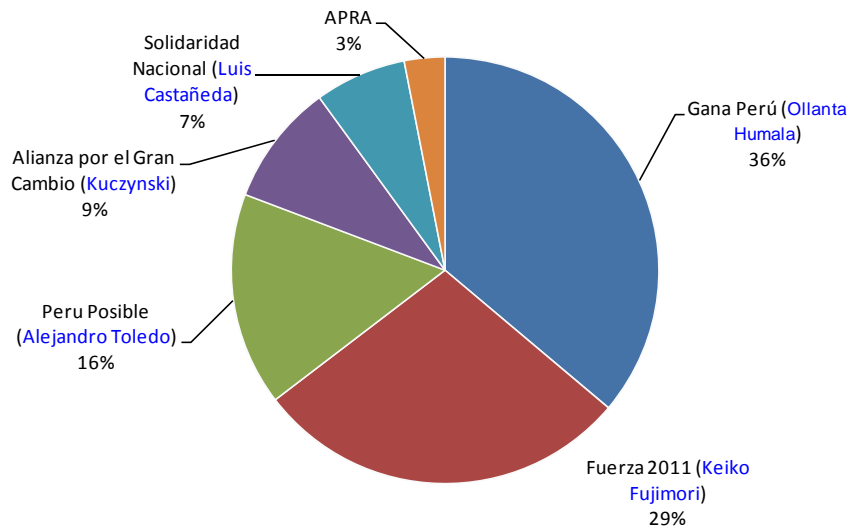
La evolución política de Perú en el último año demuestra una vez más la enorme particularidad de su sistema democrático y la volatilidad del apoyo popular hacia las distintas opciones políticas. En 2011 hemos asistido a la sorprendente victoria de Ollanta Humala en las elecciones de junio y al no menos chocante giro del mandatario desde el populismo de izquierda, al más puro estilo Chávez, hacia el pragmatismo y la ortodoxia. Ha provocado incluso la desafección de gran parte de su electorado de izquierda y muy particularmente de la población indígena, encolerizada con los planes de desarrollo minero del gobierno.

La victoria electoral de Humala fue sorprendente sobre todo por la debacle final de los que se presuponían sus rivales más duros. Tanto Alejandro Toledo, que partía como claro favorito en las encuestas a poco más de un mes de los comicios, como las opciones de centro derecha que representaban la continuidad de las políticas económicas que tanto éxito han reportado al país en los últimos años finalmente se derrumbaron. Así, la segunda vuelta de las presidenciales enfrentó a Humala con otra opción también de tipo populista: Keiko Fujimori, la hija del controvertido ex presidente. Precisamente en este enfrentamiento directo se hizo evidente el comienzo de la transformación de Humala, que ya vestido con traje y corbata hizo guiños a la clase media y adoptó un discurso más centrista, que le valió el apoyo de figuras como Toledo y Vargas Llosa, fundamental en su victoria final.

Aunque es evidente que la falta de una mayoría en el Congreso le obliga a buscar apoyos en otros partidos y por tanto a moderar sus políticas, lo cierto es que el cambio de discurso no se ha quedado en una mera estrategia electoral. Una vez en el poder, Humala no se ha embarcado en la "gran transformación" del país, como prometía su lema electoral, calmando así a los que temían una reforma radical de redistribución de la riqueza y nacionalizaciones. Además, está manteniendo las líneas generales de política económica de prudencia fiscal e incluso ha apoyado los planes de desarrollo minero en zonas andinas con los que anteriormente se mostraba crítico.

Población: 29,5 mill. habs.
Rpc: 4.710 \$ (2010)

Composición del Congreso 2011-2016



Precisamente su apoyo al polémico proyecto minero de Conga, un yacimiento de oro y cobre en la región septentrional de Cajamarca cuya inversión prevista asciende a 4.800 mill.\$, la mayor jamás realizada en Perú, ha supuesto la definitiva ruptura con gran parte de su electorado y con el ala más a la izquierda de su propio partido. Las autoridades y población local rechazan tajantemente el proyecto por su eventual impacto en las reservas de agua de la región. Su posición, calificada de intransigente por el Presidente, se tradujo durante el mes de noviembre en una huelga, con cortes de carreteras y destrucción de maquinaria, que desembocó en duros enfrentamientos con la policía. Frustrado con la situación y los enfrentamientos dentro de su propio gabinete, el Presidente declaró el Estado de Emergencia en la región (anula durante 60 días el derecho a huelgas y manifestaciones, y da derecho al ejército a arrestar sin orden judicial) y realizó una remodelación de gobierno que ha supuesto la salida de los miembros más a la izquierda del ejecutivo, presumiblemente en desacuerdo con el proyecto, que han sido sustituidos en general por perfiles tecnócratas sin marcado carácter ideológico. Asimismo, como nuevo Primer Ministro ha elegido a Oscar Valdés, Teniente Coronel retirado, amigo personal y antiguo instructor militar del propio Humala, que ocupaba hasta entonces la cartera de Interior. También han salido del ejecutivo los ministros del partido de Alejandro Toledo, con lo que el nuevo gobierno gana en homogeneidad y capacidad de decisión, pero pierde un necesario apoyo para obtener mayorías en el Congreso, lo que puede generar problemas de gobernabilidad en el futuro. Los sectores más conservadores han aplaudido tanto esta actuación como el cambio de gobierno. Se especula, incluso, con algo hasta ahora impensable: un posible apoyo en el Congreso del partido de Fujimori.

La decepción en su propio electorado es evidente. Según las últimas encuestas su popularidad ha caído notablemente (está en el 47%), especialmente en las zonas rurales del interior cuyo apoyo masivo le valió la presidencia. En cambio, su popularidad crece en Lima, donde llega ya al 49%, y, sorprendentemente, en el estrato socio económico más alto, donde llega al 51%, la más alta de todos los sectores.

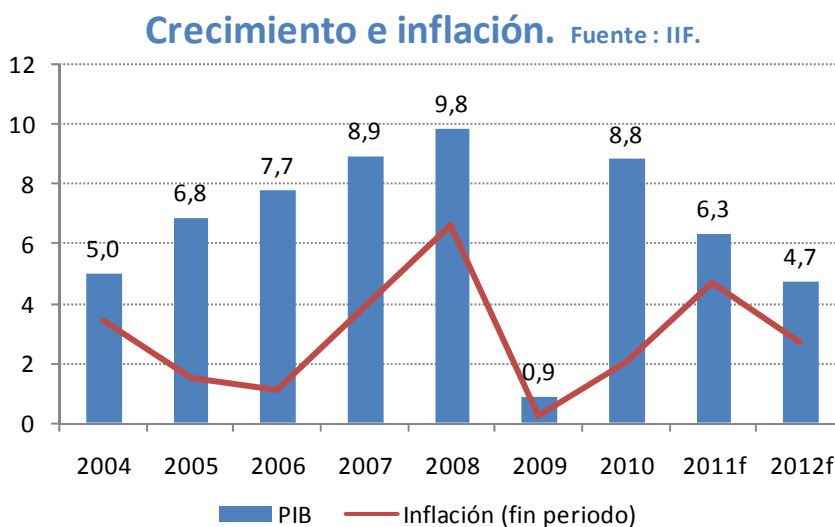
NO SE EVAPORAN LOS VIEJOS PROBLEMAS

La evolución política de Humala ha despejado uno de los peligros más importantes en el marco político de cara a la seguridad jurídica y la inversión extranjera. Sin embargo, continúan presentes los problemas de fondo, políticos, sociales e institucionales, que empañan la buena marcha de la economía. A pesar de que ha ido cayendo en los últimos años, el país sigue registrando elevadas tasas de pobreza y desigualdad⁽¹⁾. En las zonas rurales del interior sigue muy patente el sentimiento de no estar beneficiándose del alto crecimiento económico y, como se ha visto en el caso de la mina Conga⁽²⁾, es habitual que las reivindicaciones se traduzcan en movilizaciones callejeras violentas, con cortes de carreteras y enfrentamientos con la policía. Asimismo, la debilidad institucional en el ámbito regional ha impedido la movilización efectiva de fondos para programas de gasto local en las regiones mineras⁽³⁾. Por último hay que señalar que Perú no es ajeno al problema de extensión de la violencia y las mafias del narcotráfico que aqueja a buena parte del continente. Según algunos estudios, el año pasado Perú se convirtió, por delante de Colombia, en el primer exportador, todavía segundo productor, de cocaína del mundo. Parece, por ejemplo, que el grupo guerrillero Sendero Luminoso, que apenas cuenta hoy con una fuerza de 400 militantes, mantiene su actividad gracias al narcotráfico, lo que podría transformarla en un cuerpo paramilitar difícil de erradicar. Así pues, aunque parece bastante asentado un consenso en cuanto a políticas económicas, todavía se está lejos de poder equiparar el sistema político peruano con el de los países más estables de la región y tampoco se puede descartar que, presionado por la calle, en algún momento Humala de rienda suelta a su lado más populista con políticas más intervencionistas.

- (1) La tasa de pobreza nacional es del 40%. La ratio de pobreza extrema (porcentaje de población que vive con menos de 1,25\$ PPP al día) es del 7,7%.
- (2) De hecho, el proyecto de la mina Conga está actualmente suspendido y pendiente de que se reanuden las negociaciones. La suerte de este proyecto podría todavía marcar un punto de inflexión en la actual presidencia.
- (3) El 50% del canon minero está cedido a las regiones con yacimientos, pero la mayor parte se mantiene en el Tesoro por falta de capacidad de gestión de las administraciones locales. Se estima que el monto asciende actualmente al 8% del PIB.

RALENTIZACIÓN SUAVE DE LA ECONOMÍA

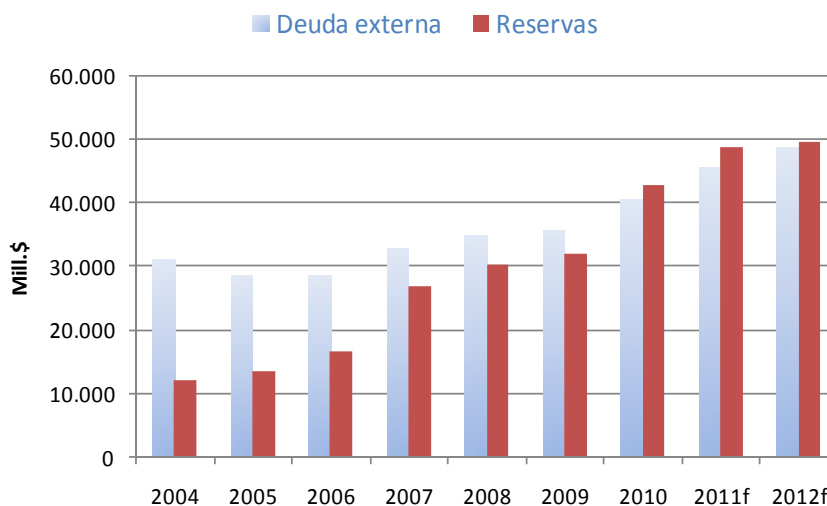
Perú ha estado creciendo a muy fuerte ritmo en la última década gracias a los elevados flujos de inversión directa y los altos precios de las materias primas que exporta. Incluso a pesar de la crisis internacional, entre 2007 y 2011 Perú creció a un 7,1% en promedio. La expansión económica cayó abruptamente en 2009 a tan solo el 0,9%, pero en 2010 volvió a crecer con fuerza (8,8%) debido el repunte de los precios de los metales y de la demanda interna. En 2011 se ha registrado una desaceleración en paralelo a la ralentización del crecimiento económico mundial. No obstante, se estima que el crecimiento ha estado en torno al 6,3-6,7%, lo que le sigue colocando como uno de los países más dinámicos del continente. En 2012 se espera que continúe la tendencia y el crecimiento caiga al entorno del 5%, lo que de todas formas permitirá continuar consolidando las mejoras en el perfil de solvencia.



Por otra parte, el Banco Central espera que esta desaceleración permita que el año que viene la inflación vuelva al rango objetivo del 1-3%, ya que en 2011 se estima que cerró en el 4,7%. Así mantiene el tipo de interés de referencia estable en el 4,25 desde junio y se especula, incluso, con una posible rebaja en los próximos meses. Teniendo en cuenta las fuertes turbulencias financieras de los últimos años (que se reflejaron en intensas presiones tanto a la baja como al alza sobre el tipo de cambio) solo cabe valorar muy positivamente la política monetaria ejercida por el Banco Central. Por su parte, el año pasado el Nuevo Sol se mantuvo relativamente estable gracias a las intervenciones de la autoridad monetaria. Se apreció únicamente un 2,2%, hasta los 2,67 Ns/\$. Se espera que siga la presión para apreciarse en 2012.

EXCELENTE PERFIL DE SOLVENCIA Y MEJORA DEL RATING

El fuerte crecimiento y la política fiscal prudente han permitido reducir tanto el endeudamiento público como externo y acumular un fondo de reservas muy notable. Evidentemente, el mayor riesgo para la solvencia del país es una abrupta caída de los precios de las materias primas. De todas formas, los indicadores de solvencia presentan unas cifras excelentes y el gobierno tendría bastante capacidad para aplicar estímulos anticíclicos en caso de shock externo. Perú acumula en estos momentos un monto de reservas de 48.000 mill.\$, lo que supone casi 7 veces sus pasivos de corto plazo y un espectacular 28% del PIB. Por su parte la deuda pública se estima en el 22% del PIB y la externa en el 26%, lo que coloca a Perú como acreedor neto externo. Por otra parte, la política de incremento del gasto social de Humala pretende respetar el límite del déficit del 1% (en 2011 se registró un superávit del 0,9% del PIB). Asimismo el incremento de impuestos sobre las mineras, llevado a cabo de forma relativamente negociada, liberará recursos equivalentes a un 0,6% del PIB. Humala también ha cumplido con la dotación ya prevista en la pasada legislatura de un fondo de estabilización fiscal de unos 6.000 mill.\$, que equivalen a un 3,5% del PIB. Todo esto llevó, ya tras la elección de Humala, a Fitch y Standard & Poor's a mejorar, la calificación de Perú en la segunda mitad de 2011 hasta BBB, dos escalones dentro del grado de inversión (Moody's mantiene la perspectiva positiva).



RELACIONES BILATERALES DE EXPORTACIÓN E INVERSIÓN

EXPORTACIÓN

Desde el punto de vista de España la balanza bilateral es muy deficitaria. La exportación española a Perú, compuesta en su mayoría por maquinaria, ha crecido de forma significativa durante el periodo 2007-2011, con la interrupción del 2009. A octubre de 2011 la exportación alcanzó los 337 mill.€. Por su parte, las importaciones, principalmente compuestas de cobre, zinc y combustibles, han crecido de forma espectacular en los últimos años. A octubre de 2011 eran de 1.413 mill.€. Así, la tasa de cobertura se reducía al 23,9%.

	2007	2008	2009	2010	2011oct.
Exportación española a Perú	211,8	254,1	197,5	306,5	337,8
Importación española desde Perú	854,0	811,8	523,5	1.023,2	1.413,9
Tasa de cobertura	24,8%	31,1%	37,7%	29,9%	23,9%

INVERSIÓN

Según datos recogidos por la Oficina Económica y Comercial de España en Lima, España es el primer país inversor; en el año 2010 supuso un 21,2% del total del stock de inversión con 4.405 M\$, seguida del Reino Unido con un 21,04% equivalente a 4.372 M\$ y Estados Unidos, que con 3.167 M\$ aparece en tercer lugar (15,2% del total). En realidad, la inversión española es notablemente superior a la registrada oficialmente. Según un estudio de una consultora privada, la inversión española acumulada alcanzaría los 11.000 mill.\$. Asimismo, se estima que el valor agregado generado por las empresas de capital mayoritario de origen español y su aportación al fisco está en torno al 3-4% del PIB.

Entre 70 y 80 empresas españolas están presentes como inversoras en este mercado y seis de ellas están entre las principales empresas del país por volumen de facturación. La inversión española es la primera en el sector de telecomunicaciones (Telefónica) y la segunda en importancia en el sector financiero (BBVA Continental, Santander Perú y Mapfre Perú). También son importantes las inversiones españolas en el sector energético (Endesa, Repsol) y en el industrial. En contraste, la presencia española en el sector minero es testimonial.

